

FRENTE de LIBERACION
HOMOSEXUAL de ANDALUCIA
N.º 1.º Noviembre-Diciembre *1981

EDITORIAL

Un adiós, un tierno adiós para "SOMOS", un beso enorme a "RIVINDICAZUCA", una furtiva lágrima a "GUIRI-GAY", los tres boletines de las organizaciones gays de Andalucía. Los tres desaparecen aquí y ahora. Impúdica, joven y llena de calle, con defectos como un buen amor surge "GAY-ANDALUS" para los que amamos rostros iguales, para los que queremos sacar a la calle nuestras palabras rosas, para los que osamos decir nuestro nombre al aire de plazas y lechos, para los que estais por poner fin a las moralinas, a las represiones, a las "buenas costumbres" de los que quisieran que siguiéramos escondidos o mejor desaparecidos.

Sale "GAY-ANDALUS" y, como si no pudiera ser de otra forma, tenemos que hablar de la represión que se acentúa. En Barcelona los vientos que corren son de cierre de bares: han cerrado La Luna, el argumento era contundente: dos gays tenían cogidas sus manos en la puerta; en Men's han tapado la pista de baile: (prohibido bailar) y por el estilo en Keops, el Ciervo... En Sevilla la presencia de la policía en parques, jardines y bares es algo normal. En Granada ya se llevaron a trece del Club-41 por el mes de junio y la policía ha pedido carnets en más de una ocasión. Para poner la guinda un buen día el Club-41 aparece totalmente quemado en un incendio que empezó por la puerta y todos los rumores apuntan a intencionado. En Galicia siguen en

espera de juicio los dos marineros que fueron detenidos en la mili bajo la acusación de practicar la homosexualidad.

Esta es la situación, de la tolerancia de otras veces se está pasando a otros vientos de represión continuada. En este país la libertad huele a cadenas y es entonces cuando no basta con ceder y taparnos la cara para no ser vistos.

Aquí y ahora se hace urgente que nuestra voz, la voz de los hombres y mujeres homosexuales, la voz de los que están por la liberación sexual se oiga. Mientras, a pesar de las limitaciones, el Parlamento Europeo reconoce el derecho a la homosexualidad, en esta tierra nuestra la represión continúa.



Exigimos la luz, el aire, la calle para ser más libres, más nuestras propias actividades. Para ellos sale "GAY-ANDALUS", por ello trabajamos.

IDEAL - Pág. 22

2-10-81

El Consejo de Europa reconoce el derecho a la homosexualidad

ESTRASBURGO (Alsacia, Francia).—Por sesenta y un votos a favor, veintidós en contra y cinco abstenciones, la asamblea parlamentaria del Consejo de Europa ha admitido hoy el derecho a la homosexualidad.

La asamblea de los "veintiuno" ha adoptado el proyecto de recomendación contenido en la ponencia del parlamentario Joop Voogd —laborista holandés— que condena cualquier discriminación contra los homosexuales.

El texto considera que todos los individuos, hombres o mujeres, que hayan alcanzado la edad legal de consentimiento previsto por la ley del país en que habitan, y sean capaces de un consentimiento personal válido, deben "gozar del derecho a la autodeterminación sexual".

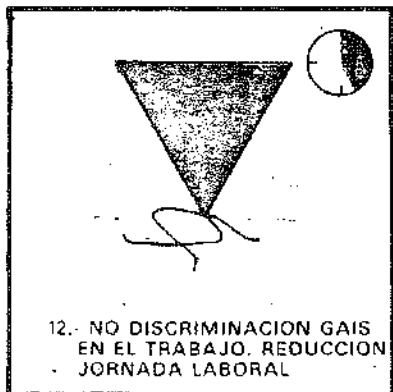
La recomendación subraya que el Estado tiene una responsabilidad en los sectores de interés público para proteger a los menores de los actos homosexuales.

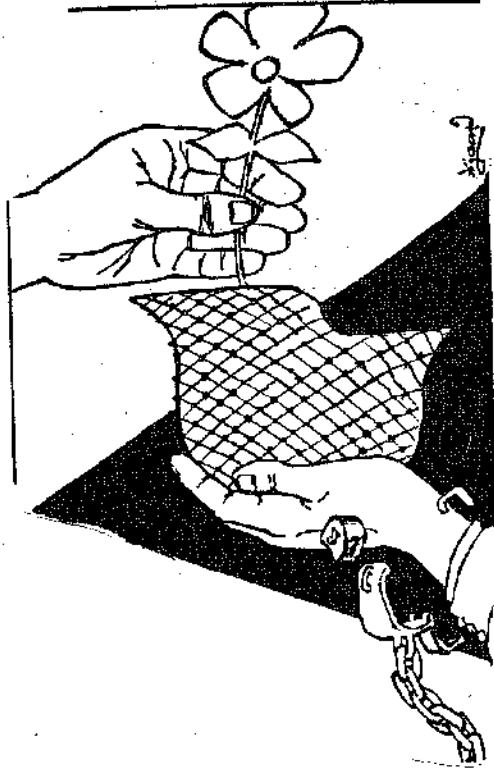
Recientemente se ha producido una declaración del Consejo de Europa, aconsejando a los Gobiernos de los países que lo forman, el reconocimiento de la igualdad entre homosexuales y heterosexuales ante la Ley, la amnistía para aquellos que estén condenados por su condición de homosexuales, la destrucción de los ficheros policiales de homosexuales, y en definitiva, el cese de toda discriminación homosexual a nivel legal.

La importancia real de esta declaración es relativa, del "Consejo" al hecho hay un trecho, y no cabe esperar, por tanto, reacciones inmediatas de los Gobiernos y países que lo integran tendentes a abolir sus leyes, modificar sus códigos o mejorar la actitud policial hacia los homosexuales.

Por otra parte el tono y objetivos del acuerdo no pueden ser calificados de "prodigio reivindicativo", el carácter marcadamente paternalista, los limitados objetivos que pretenden abarcar, la ausencia de una declaración más amplia sobre la situación de homosexuales y lesbianas en el mundo occidental, son deficiencias y elementos que se echan en falta.

Sin embargo, y a pesar de lo dicho, esta declaración debemos considerarla positivamente; y ello por dos razones: en primer lugar porque es la primera vez que un parlamento europeo se define abiertamente por la despenalización de la homosexualidad, y este pronunciamiento debemos entenderlo como una conquista del Movimiento Gay, como resultado de las luchas que durante los últimos años se han venido desarrollando en los distintos países de Europa occidental, como la consecuencia de la presencia de un movimiento organizado homosexual y la presión que este movimiento ha ejercido en la opinión pública, entre los partidos políticos, en los gobiernos. En segundo lugar —porque este reconocimiento podemos utilizarlo para lograr otros nuevos reconocimientos y para impedir que aquellas agresiones que, también a nivel institucional, se vienen sucediendo pierdan, cuando menos, su desagradable frecuencia.





A M. G. L., CASI UNA SOMBRA

Si he muerto en tu memoria,
si en tu cuerpo se apagaron
mis últimas caricias,
si mi nombre se ha secado
en tus labios, si tantas cosas,
tantas, corriendo olvido adentro,
no corras, detente un solo minuto
y piensa que es imposible que amor así
se haya ido. Te quiero, ¿me oyes?.

Javier.

VOLUPTUOSIDAD

La delicia y el perfume de mi vida es la memoria de
La delicia y el perfume de mi vida es la memoria de esas horas
en que encontré y retuve el placer tal como lo deseaba.
Delicias y perfumes de mi vida, para mí que odié
los goces y los amores rutinarios.

OTAN y GAYS

Que los gays no somos extraterrestres es algo manifiesto, o si no mirarlos cómo se aman en los parques (a modo de ejemplo) pisando tierra firme. Y es por lo que hablamos, como todo hijo de vecina, de los problemas terrestres de los asuntos que nos afectan por el solo hecho de vivir. —Y puesta las cosas claras hablamos y vamos a hablar sobre la OTAN que es una palabra explosiva, brusca y ruda como todas esas con que nos tienen acostumbrados las encorbatadas camisas de los hombres del gobierno, vulgarmente ministros.

—Pues bien, ellos de preguntarnos que nos parece la entrada en la Alianza, nada. Ellos siempre imponen, como imponen que seamos «ilegales», como imponen la represión sobre nuestra sexualidad.

—Han dicho que la OTAN es buena y los demás a callar y contetarse con sus deseos.

La Otan es un asunto nuclear, para llenarnos este país de armas sofisticadas, con la entrada en ella muchos llenarnos

jovenes tendrán que hacer la mili en Europa. Pero no solo es eso sino que va a acrecentar el peligro de vernos envueltos en cualquiera aventura de guerra dependiendo de los intereses americanos y todo ello vamos a pagarlo de nuestros bolsillos, así por la cara vamos a pagar para vigilar que nadie levante la mano contra Reagan.

—Y esto ¿no beneficia? Pensamos que no, nosotros estamos por la libertad y no queremos pertenecer a ninguna organización militar que suponga nuclearizar nuestro país, que aumente el riesgo de nuestras vidas.

—No nos lo han preguntado, pero decimos NO a los planes de este gobierno tan divino que pasa de lo que opina la inmensa mayoría del personal. Ellos son tan cínicos que se han limitado a pedir a Mister Reagan cuarto y mitad de neutrones y él nos los va a dar bien pesados, los neutrones al fin y al cabo son algo tan limpio que mata al camionero y deja intactos los camiones, o lo que es lo mismo matan a los homosexuales y dejan limpias y puras las sábanas donde hacemos el amor.



KONSTANTINO KAVAFIS

informe

Las manifestaciones de junio de 1969 en Stonewall, Nueva York, suelen ser consideradas como el inicio del movimiento de liberación gay; sin embargo, esto no es cierto, ya que el inicio de este movimiento puede situarse nada menos que un siglo antes, si bien es verdad que el 28 de junio de 1969 puede considerarse como el inicio de una segunda etapa del movimiento gay a un nivel más internacional que lo tuvo la primera.

Esta primera etapa, a la que nos referimos, abarca desde 1864 hasta 1935. Aunque no excesivamente lejana en el tiempo nos es bien conocida: ¿a qué se debe esto? sencillamente a que este movimiento quedó totalmente destruido en la década de los treinta, principalmente a manos de facistas y estalinistas, iniciándose una época de "oscurantismo" en cuanto al tema homosexual que duró hasta 1969. La destrucción fue tan eficaz, que la simple afirmación de que existió un movimiento gay de liberación suscita en principio ciertas reticencias.

Pues bien, las características de esta "primera etapa" del movimiento de liberación gay, en líneas generales, podrían ser las siguientes.

En un principio se basan sólo en acciones personales, no en acciones de grupos. El despertar de la conciencia homosexual se debió en gran parte a la labor de escritores como Walt Whitman con sus "Hojas de hierba", Sir Richard Burton en Inglaterra con "Las Mil y una Noches", el también inglés Cartpenter, el mismo Oscar Wilde, éste no sólo por su obra literaria sino también por la circunstancias que rodearon su vida, el juicio escandaloso de que fue objeto, etc.

Ahora bien, el primero que escribió expresamente sobre la problemática homosexual fue Karl Heinrich Ulrichs, alemán, en los años sesenta del siglo pasado; aunque sus obras no gozaron de gran difusión en su día, rompió el tabú del silencio. Muchas de sus ideas son insostenibles hoy en día como la consideración de la homosexualidad como algo congénito, y como un tercer sexo que representaba una variedad única en la especie humana, no obstante, estas ideas dejaron una huella ideológica durante varias décadas tanto en la literatura médica como en el sentir popular.

Historia del Movimiento

En general, gran parte de la historia de este movimiento se centra en torno a los debates científicos y teóricos.



El Comité Científico y Humanitario

En 1897 dos años después de la muerte de Ulrichs, se formó en Alemania la primera organización en pro de la liberación gay. Su nombre era el de Comité Científico y Humanitario. Su fundador y guía durante la mayor parte de sus treinticinco años de existencia fue Magnus Hirschfeld.

El Comité, aparte otras publicaciones, editaba un Anuario que contenía no sólo los informes de las actividades del grupo sino también estudios literarios, históricos, antropológicos y científicos sobre el tema de la homosexualidad, polémicas y otros fenómenos concernientes al sexo. En uno de los primeros números de este Anuario enumeraba los fines del Comité del siguiente modo:

- 1) ganarse a los cuerpos legislativos para que apoyen la petición de abolir el párrafo anti-homosexual del código penal alemán, el párrafo 175;
- 2) sacar a la luz pública la verdad sobre la homosexualidad;
- 3) interesar a los propios homosexuales en la lucha en favor de sus derechos.

De acuerdo con estos objetivos el Comité llevó a cabo diversos tipos de actividades, como reuniones públicas sobre la homosexualidad, conferencias incluso en períodos extranjeros, mandó ejemplares de sus publicaciones a los comités gubernativos que estudiaban las revisiones de los códigos penales. Sin embargo, el foco "activista" del Comité fue su campaña en pro de la abolición del párrafo 175.

En 1919 fue fundado por el mismo Hirschfeld el Instituto de Ciencia Sexual, que fue tal vez el paso más tangible dado por el movimiento gay de liberación. Este centro fue un archivo de todo tipo de documentación y datos relacionados con la sexología. Se convirtió en una especie de universidad para todo lo relacionado con la ciencia sexual, fue el primer centro de este tipo que existió en el mundo. También había consultas médicas gratuitas, conferencias y hasta un consultorio matrimonial.

También existieron otros grupos gay en Alemania, de los cuales el más representativo quizá fuera la "Comunidad de los Especiales", grupo que se dedicó más bien hacia aspectos más culturales que el Comité Científico y Humanitario.

Inglaterra

Las últimas décadas del XIX en Inglaterra conocieron un crecimiento fenomenal del "underground" literario gay, aunque no se formó ningún movimiento gay. Tuvo una gran influencia la publicación de "Hojas de Hierba" de Whitman. Por otro lado Edward Carpenter escribió, entre otros muchos, sobre temas relacionados con la homosexualidad.

Es de destacar el juicio y posterior prisión de Oscar Wilde, el cual desató una histeria anti-homosexual en toda Inglaterra que representó una traba para el movimiento homosexual al menos durante una década.

En 1914, Ellis, junto a Carpenter, fundaron la Sociedad Británica para el estudio de la Psicología Sexual, la cual creó un subcomité especial dedicado a la homosexualidad. Se creó una biblioteca y se establecieron contactos con los Estados Unidos.

Si bien las miras de esta Sociedad eran menos amplias que las del Comité Científico y Humanitario, hay que considerar que la moral victoriana de la época era rigurosamente estricta, en lo que a "sexo" se refería.

En cuanto a los demás países, no parece haber existido demasiada actividad organizada en favor de los derechos gays, debido principalmente a la censura y a las restricciones a la propaganda de la literatura gay. No obstante, en Holanda y en Austria se constituyeron ramificaciones del Comité Científico y Humanitario, y posteriormente en otros países. En cuanto a Rusia, la revolución trajo consigo la total despenalización de la homosexualidad.

El ocaso de todas estas actividades se produjo paulatinamente con el auge del nazismo alemán. El Instituto de Ciencia Sexual fue asaltado y quemados todos sus documentos, los líderes debieron permanecer exiliados etc., etc. Magnus Hirschfeld murió en 1935 cuando, exiliado en Francia, intentaba rehacer el Comité en aquel país.

Todo el movimiento de liberación gay fue sumergiéndose poco a poco en las brumas. Los nazis calificaban la homosexualidad como "vicio del Este", y por otro lado los estalinistas la califican como producto de la decadencia de la burguesía y de la perversión "facista", empezándose a pregonar la "decencia proletaria".

Para muchos homosexuales esta historia terminó en los campos de concentración alemanes o en el frío exilio siberiano. Entre los demás cundió el pánico que hizo apagar se las voces del movimiento gay durante más de tres décadas, hasta el 28 de Junio de 1969 en Stonewall, Nueva York.



-divina física-

vientre placer de vieja seda incoloro
en dislocaciones ahogados y composiciones nunca libres
sedientos siglos lloviendo sed los cuerpos
músculos pectorales abriendo amarradas paredes a vidrios,
mientras, igual
dos hacen el amor gigantísimos hombres
y recitan ese físico agitado poema de sangre y abejas
desde el frotar profundo de belludos pezones

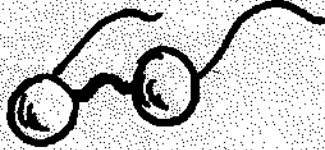
de revoloteadas yerbas esos musculosos sueños
desbocados dedos y sexos

col.
gan
do.

y bocas y caderas saboreadas
y espaldas anchas.

(entre manos,
sin brisa ni sombra,
último acariciado en jadeos
muerto esperma)

JOSÉ CRIADO



—«CANTICO ESPIRITUAL». Texto de san Juan de la Cruz.
Música de Amancio Prada. HISPAVOX, Caset.

Por primera vez, los versos encendidos de la «Noche oscura del alma» se oyen en una melodía profunda y cargada de sentido aquello de «pastores, los que fuéredes, allá por las majadas al otero, si por ventura viéredes a aquel que yo más quiero, decidle que adolezco, peno y muero». Música para la tranquila soledad, para la neura destilante, para el arrebatado amoroso, para la dulce añoranza. Los versos se deslizan sin tropiezo en la voz de Amancio Prada, que ora les imprime una suave melancolía, ora les inyecta un apasionado ritmo. Un buen acompañamiento completa el ambiente. Puede decirse que es una música buena, que toda persona sensible agradecerá.

Libros

«ELEMENTOS DE CRITICA HOMOSEXUAL»

Mario Miele. ANAGRAMA. Colección La Educación Sentimental. 650 pts.

Como dice el autor en la premisa, el libro se refiere fundamentalmente a la homosexualidad masculina, aunque muchos de los temas tratados hagan referencia a la homosexualidad en general.

—Desde una perspectiva radical, Miele hace una crítica a actitudes y conceptos referentes a la homosexualidad, tales como bisexualidad, psiquiatría-antipsiquiatría, travestismo, transexualidad, las actitudes de las izquierdas, etc. Miele parte del análisis y demostración de la universalidad del deseo homosexual para concluir en una serie de puntos pragmáticos constitutivos de los que él llama el gayo o gay-comunismo.

- 1) La liberación del Eros y la emancipación del género humano pasan por la liberación homosexual.
- 2) La liberación sexual supone el reconocimiento y la manifestación del deseo erótico hacia las personas de diferente sexo por parte de los homosexuales.
- 3) La antítesis homo hetero sexualidad debe ser superada y reemplazada por una síntesis transexual.
- 4) Liberación de la naturaleza hemafrodita del hombre.
- 5) Negación de la polaridad entre los sexos.
- 6) Conquista de la comunidad humana, es decir, superación de la dualidad nemética «individual» «social».
- 7) Necesidad de la afirmación del movimiento revolucionario de las mujeres.
- 8) Superación del sistema hetero-capitalista.
- 9) Reivindicación de las llamadas «perversiones» como partes integrantes del deseo.

—Como se puede ver, se trata de propuestas «escandalosas». En el libro no falta las más «aventuradas»-pero siempre extensamente fundamentadas- hipótesis, lo cual constituye uno de sus principalísimos atractivos. «HOMOSEXUALIDAD: EL ASUNTO ESTA CALIENTE». Hector Anabitarte y Ricardo Lorenzo. QUEIMADA EDICIONES. 225 pts.

Libro fundamental en el que de forma clara y concisa se divulgan los elementos principales de la teoría de la liberación homosexual. En sus páginas encontramos desde una síntesis histórica del movimiento de emancipación gay hasta aspecto tan polémicos e interesantes como es el tema de homosexualidad y vejez.

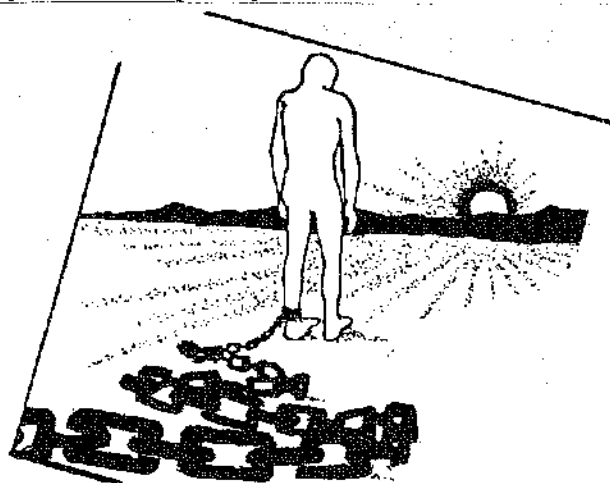
ALGUNAS REFLEXIONES **Ghetto** SOBRE EL (LOS BARES DE AMBIENTE)

Muchas veces, la necesaria reflexión sobre nosotros mismos, sobre nuestra vida, se ha visto y se ve cortada por un sinfín de justificaciones que tienden a asegurar en nosotros categorías que nos han sido impuestas desde fuera, que trabajan en nuestro interior para que la dominación y la marginación sigan siendo los componentes esenciales de nuestras vidas. El movimiento de liberación homosexual en tanto que tal no puede soslayar la crítica necesaria de todos los aspectos de la práctica homosexual a riesgo, en el caso contrario, de caer en la más absoluta ineficacia, de dejar de ser un movimiento de liberación.

Uno de los aspectos en el que teoría y práctica van más separados, en el que nos mostramos más truquistas, es el del «ambiente», el discurso que mantenemos habitualmente va desde la más absoluta defensa hasta la negación casi racista. Cuántas veces nos hemos sorprendido, o hemos sorprendido a cualquier gay, afirmando que el ghetto es una maravilla, una divinidad, etc., que hay que defenderlo porque es lo único que tenemos, o, incluso, negarlo con el argumento siguiente: «allí sólo hay maricones».

El ambiente, el mundo homosexual es un lugar cerrado, con sus ritos y sus mitos, en el que el sistema hetero-capitalista nos ha enclaustrado y nos ha colonizado tan profundamente, que nos induce a replantear con una gran frecuencia, de manera tragicómica los mismos roles, la misma puesta en escena, el mismo espectáculo neurótico de la sociedad que nos margina, es decir, de la sociedad machista.

Ya no llevamos el triángulo rosa, pero sí la marca del último grito en moda, la condena de tener que ir monísimas, porque al ambiente hay que ir monísimas, el espectáculo del consumismo. Si no se puede ir monísimas hay que ir con la punta de la maia leche afilada «ser divinas» y algún bastante dinero para poder «estar», es decir, para consumir alcohol y tabaco, formas casi exclusivas de relación, en unos lugares donde el afecto, la comunicación y otras cosas igualmente hermosas han sido desterradas por el miedo a hablar, a tocar, a ofrecer y ofrecerse, a querer y amar en definitiva.



Se nos dice que el ghetto es lo único que tenemos y por eso hay que defenderlo, se nos dice que fuera del ghetto sólo hay heterosexualidad o sea, marginación. Nosotros pensamos que en caso de agresión hay que defender «el ambiente» pero nada más falso y mixtificador que afirmar que es lo único que tenemos, que fuera de él sólo hay machismo. No podemos olvidar que el ghetto no está más allá que la sociedad que lo ha construido y la sociedad que lo ha construido es machista, falócrata y represiva. Además, la conciencia de marginación se ve reforzada en «el ambiente» y actúa, podíamos decir, envenenándolo hasta hacerle asumir la misma pose, el mismo rictus de la sociedad que se ríe de él. La atmósfera del ghetto es antihomosexual. En el ghetto los homosexuales no se atraen. Cuando los «bares de ambiente» cierran, las locas salen en desbandada en busca del macho perdido, del macho que no han encontrado allí. Cuando vuelven a sus casas lo que ha sido la jornada es una continua sucesión de «fulana ha estado divina», «mengana iba monísima», «el chulo del otro lado de la barra...», etc.

Este escenario homosexual que es el ghetto cosifica las relaciones humanas. En él vale lo que llevas puesto, el tamaño, la edad, el dinero, y, fundamentalmente, el cuerpo, cuerpo que se cambia como una mercancía por otra que no se posee. Como dice Ramón Linatza en un artículo publicado en el extra número 13 del Viejo Topo «el ghetto» es una versión más refinada y menos grosera de las relaciones entre los hombres en el mundo heterosexual. Y continúa diciendo «tal vez, la promiscuidad gay sea más agradable y recomendable que el matrimonio, pero no deja de ser una carrera por el poder, en donde cualquier otro atributo personal está fuera de lugar.»

Frente al ghetto y la práctica de unas relaciones impersonalizadas, de una sexualidad homosexual mercantilizada, debemos oponer el derecho a la ternura, a la afectividad, a la delicadeza, y todos aquellos valores que siempre se nos han negado. No podemos olvidar que la escisión entre sexo y afecto que se produce en «el ambiente» es funcional y cómodo ya que nos impide cuestionar los propios roles asignados por la sociedad heterosexual en tanto que impide el asumir y expresar el componente afectivo en las relaciones sexual e interpersonal.

No olvidemos tampoco que ya no es tiempo de esconder nuestra homosexualidad entre cuatro paredes: la única vía de superación de la neurosis, a la que nos condena el complejo de culpa y la ocultación de algo tan vital como es la propia sexualidad, es la de vivirla en todas partes, lo más abiertamente posible.

* * * *

EN LA ESCALERA

Bajando por aquella escalera,
junto a la puerta nos cruzamos, y por un instante
vi tu cara desconocida y tú me viste.
Yo me oculté en las sombras, y
pasaste rápido, alejándote,
y te perdiste en aquella casa vulgar
donde no encontrarías el placer,
como tampoco yo habría de hallarlo.

Y sin embargo el amor que deseabas
yo lo tenía para dártelo;
el amor que yo deseaba, tus ojos me lo ofrecían
con su ambigüedad y abandono.
Se sentían los cuerpos y se buscaban;
la sangre y la piel comprendían.
Pero turbados los dos nos escondíamos.

KONSTANTINO KAVAFIS

Para conectar con NOSOTROS:

SEVILLA. Apartado de Correos 800.

MÁLAGA. Apartado de Correos 52.

GRANADA. Saldrá en el próximo.



ME ENCANTA DESPERTARME POR LAS
MAÑANAS Y ENCONTRARTE JUNTO A MI

HUMOR

HUMOR



¡OJÓ! ES VERDAD; ESTE ES EL ÚNICO
SITIO DONDE NUNCA LO HICIMOS.

Los chistes con *homosexuales* son cualitativamente distintos. La mayor parte de ellos presenta al homosexual como un sujeto que desea y que juega. En el primer caso, el heterosexual proyecta su propia homosexualidad reprimida atribuyendo un plus de deseo al homosexual. El heterosexual teme ser deseado por el homosexual, y lo presupone de forma que sólo se puede entender como expulsión de su propio deseo. El homosexual de los chistes, como el de la mayoría de las bromas de los heteros, es un sujeto que anda obsesionado por relacionarse con cualquier hetero. Curiosamente, cabe preguntarse de dónde sacaría el hetero la imagen de su deseabilidad si no es de su propia autoatribución de una virilidad plena, codiciada por el homosexual, al que supone, a veces compasivamente, como carente de la misma.

Pero al mismo tiempo el homosexual del chiste es un sujeto francamente divertido, en cierto modo infantil. La idea de juego aparece muy poco en los chistes verdes cuyos protagonistas son heterosexuales. Por el contrario, tomemos este ejemplo: un homosexual se baña desnudo en la orilla de la playa y tiene una erección. Llega otro y le dice: "Qué es eso?", "Un submarino", "A que lo hundo, lo hundo, lo hundo..." (accionan con el trasero al contarlo).

No hace falta insistir en el hecho de que el homosexual de los chistes aparece obsesionado por el coito anal, en particular como receptor. Ello forma parte más de las obsesiones masculinas hetero u homo que de la realidad de la práctica homosexual. Incidentalmente, señalemos que el varón acepta mal su cuerpo y se sabe tramposo respecto de sus atractivos no físicos. El varón heterosexual se olvida aquí de su cuerpo o de los dudosos encantos de sus cualidades morales, hombría, audacia, etc..., se percibe a sí mismo como la masculinidad abstracta que debe guardar su única imperfección: tener un agujero, una retaguardia inoportuna que debe custodiar ante el homosexual.

